

económica

que ha estado sumida desde finales de 2008 hasta el tercer trimestre de 2013, y se avista ya un horizonte más halagüeño. Gobierno, la estabilidad de precios, las buenas expectativas del sector turístico y el auge de la inversión y las exportaciones.



El crecimiento del PIB podría superar la previsión del FMI (2%), como augura el Gobierno español

Las compras de deuda del BCE suavizarán las tensiones en los próximos trimestres

0,99% en el caso de los ocupados y -1,09% en el caso de los parados. Las variaciones interanuales sin desestacionalizar (las únicas que proporciona el INE) muestran un notable aumento de la ocupación (433.900), principalmente en los sectores de Servicios (344.200) e Industria (98.000), una caída algo mayor de los parados (477.900), y una ligera disminución de los activos (44.000). Además, las tasas de variación interanual del cuarto trimestre, 2,53% para los ocupados y una caída del 8,05% para los parados, son las más favorables desde el cuarto trimestre de 2008 en el caso de los ocupados y desde el segundo trimestre de 2006 en el de los parados. No está nada mal.

La disminución de activos en los últimos 12 meses (44.000) a la que acabo de referirme enmascara un aumento en el número de activos españoles (90.600) y una disminución del número de activos extranjeros (134.600). Y en cuanto al número de ocupados, hay que reseñar un aumento de 429.300 españoles y tan sólo 6.300 extranjeros en los últimos 12 meses. La dispar evolución de la actividad y el empleo de españoles y extranjeros, en una situación donde persistirán tasas de paro altas durante bastantes trimestres, sugiere que los españoles están siendo los principales beneficiarios de la mejora del mercado laboral, algo de lo que lógicamente hay que congratularse.

La evolución de otras magnitudes laborales resulta también esperanzadora. Aunque no faltará quien vea en los datos un nuevo aumento de la precariedad, lo cierto es que en los últimos doce meses el 57,6% de los contratos fueron indefinidos y el 89,7% a tiempo completo. Además, la inmensa mayoría de ellos, el 95,8%, fueron contratos en el

sector privado. El ritmo de crecimiento interanual de los asalariados, 2,76%, es bastante superior al de trabajadores por cuenta propia, 1,43%, circunstancia también saludable ya que el trabajo por cuenta propia sin asalariados constituye a veces un último recurso (no siempre exitoso) para intentar salir del paro. Se puede concluir, por tanto, que las empresas empiezan a contratar trabajadores indefinidamente y a tiempo completo.

La favorable evolución que muestra la tasa agregada de paro se mantiene cuando se examinan las de colectivos específicos. En la desagregación por edades vemos caídas en todos los grupos, incluidos los más jóvenes, durante los últimos 12 meses, salvo en el grupo con edades comprendidas entre 55 y 59 años. Asimismo, se constata una caída generalizada en la tasa de paro en la clasificación por parentesco para las cuatro categorías más importantes: persona de referencia, cónyuge, hijo, y otros parientes. E idéntica conclusión se obtiene cuando se examinan las tasas de paro de las autonomías que muestran caídas en todos los casos, salvo en el País Vasco, donde ha permanecido invariable en el último año.

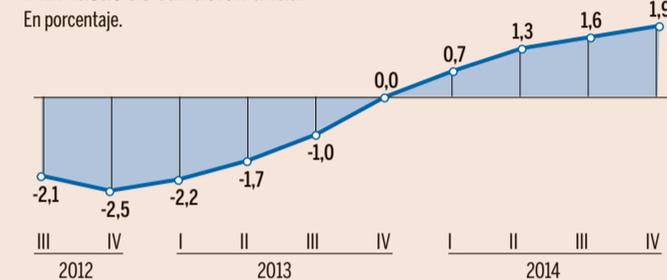
Reformas pendientes

Naturalmente, hay cifras que difícilmente pueden variar de un trimestre a otro. Apuntaré algunas que me parecen especialmente llamativas. Siguen siendo indeciblemente altas las tasas de paro que presentan los jóvenes (67,28%, 16-19 años; 48,88%, 20-24 años; y 29,77%, 25-29 años), los extranjeros (33,22%) y algunas CCAA (Andalucía, 34,23%; Ceuta, 32,45%; Canarias, 31,08%; Extremadura, 29,96; Melilla, 29,52%; y Murcia, 27,26%). Asimismo, resulta difícil comprender cómo pueden sobrevivir 1.766.300 hogares con al menos un activo cuyos miembros están todos parados.

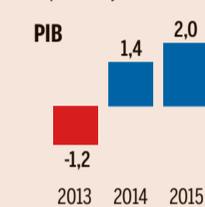
Las elevadas tasas de paro de los jóvenes (y no tan jóvenes) constituyen una clara indicación de las enormes dificultades que este colectivo encuentra para insertarse en el mercado laboral y desarrollar una carrera profesional. No estamos ante un problema de falta de formación de los jóvenes sino ante una falta crónica de puestos de trabajo

UN PANORAMA ECONÓMICO MÁS HALAGÜEÑO

> PIB. Tasas de variación anual



> Previsiones de la economía española



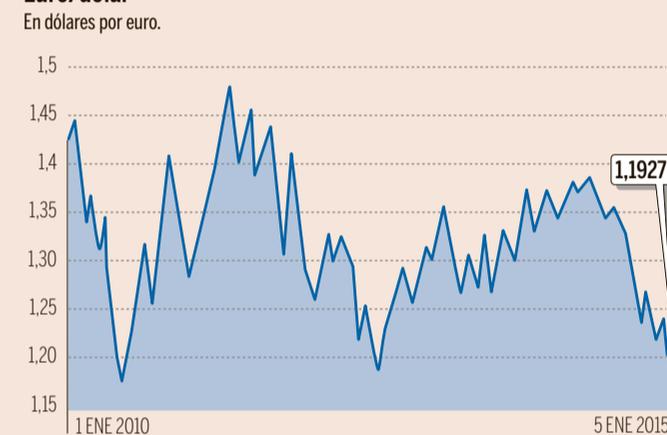
CONSUMO PRIVADO



CONSUMO PÚBLICO



> Euro/dólar



> Paro registrado

En miles de personas.
 ○ Variación interanual, en porcentaje.



Fuente: Banco de España, Ministerio de Empleo y Bloomberg

Expansión

¿Cómo pueden sobrevivir 1.766.300 hogares cuyos miembros están todos parados?

El Gobierno debe reducir el desempleo de jóvenes y fortalecer la unidad de mercado

una caída de 3,3 puntos.

Y aunque el descenso se ha frenado en el cuarto trimestre, la razón hay que achacarla a que el aumento de los ocupados (65.100) ha resultado inferior al incremento de activos (95.200), una circunstancia habitual cuando mejoran las expectativas de encontrar empleo.

Las tasas de variación intertrimestral, 0,37% para los ocupados y 0,56% para los parados, mejoran considerablemente cuando se desestacionalizan, ya que pasan al

con independencia del nivel de formación y cualificación. Las elevadas tasas de paro de la población extranjera también apuntan a un problema de inserción, aunque sería interesante en este caso hasta qué punto enmascaran una mayor actividad en la economía sumergida o informal. En cuanto a la enorme disparidad de las tasas de paro entre CCAA, ya he manifestado mis recelos ante unas cifras que pudieran enmascarar la importancia de la economía sumergida en algunas Comunidades.

Desde luego, la prevalencia de convenios de ámbito nacional que fijan salarios, independientemente de las tasas de

paro y el coste de la vida local, constituyen también un handicap para atraer empresas allí donde más se necesitan. Y tampoco ha resultado beneficiosa la división político-administrativa que ha reforzado la segmentación del mercado laboral, especialmente en el ámbito de la función pública, y frenado la movilidad espacial de trabajadores y empresas.

Hace un par de décadas, por ejemplo, era frecuente que un licenciado andaluz o aragonés accediera a la función pública en Galicia o Cataluña. Hoy resulta prácticamente imposible.

En mi opinión, convendría que el Gobierno se tomara en serio cuestiones con gran re-

percusión en los medios de comunicación y dedicara más recursos a estudiarlas con el fin de diseñar políticas eficaces orientadas a reducir el alto nivel de desempleo de jóvenes y extranjeros, a recortar la dispersión espacial de las tasas de paro, fortaleciendo la unidad de mercado y eliminando las normas autonómicas que frenan de manera efectiva la movilidad de trabajadores y empresas, y a combatir la pobreza en los hogares donde todos sus miembros están parados.

Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico. Universidad Autónoma de Barcelona